

GACETA DE PUERTO-RICO.

SE PUBLICA

SE SUSCRIBE

Todos los Mártes, Juéves y Sábados.

En la Imprenta de Larroca, Plaza Principal.



PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO.

Año 1874.

MARTES 15 DE DICIEMBRE.

Núm. 150.

PARTE OFICIAL.

GOBIERNO GENERAL

DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

SECRETARIA.—CIRCULAR.

El Excmo. Sr. Gobernador General se ha servido disponer, que todos los Ayuntamientos de esta Provincia, faciliten alojamientos en los pueblos y barrios donde se instale fuerza de Guardia Civil, hasta que quedé arreglado el acuartelamiento definitivo de la misma en la forma que hoy se practica con los actuales puestos.

Lo que de orden de S. E. se inserta en la GACETA OFICIAL, para conocimiento y debido cumplimiento por los Alcaldes de esta Isla.

Puerto-Rico, 12 de Diciembre de 1874.—El Secretario de Gobierno, *Pedro Dis Romero.*

3121

El Alcalde Municipal de Juana-Diaz, en oficio fecha 30 de Noviembre último, comunica á este Gobierno General lo siguiente:

“Excmo. Sr.—En el día de hoy me ha dado cuenta el vecino D. Antonio Catoni, que en la noche del día 24 del corriente, le ha desaparecido de su posesion un caballo zaino lucero, crin, cola y cabos negros, paño menudeo, alzada siete cuartas y con unas pintas blancas por el cuerpo; lo que tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. en cumplimiento de lo dispuesto.”

Lo que de orden de S. E. se publica en la GACETA OFICIAL para conocimiento general.

Puerto-Rico, 4 de Diciembre de 1874.—El Secretario de Gobierno, *Pedro Dis Romero.*

3—3

3075

Negociado de Obras Públicas.

NUMERO 1551.—RIEGOS.

Reconocidas por la Jefatura de Obras Públicas las obras ejecutadas por D. Tomás Agostini en el río “Guayo” para regularizar el riego de su hacienda “Tres Hermanas,” de la jurisdiccion de Juana-Diaz, para cuyo aprovechamiento obtuvo la competente autorizacion de este Gobierno General en 19 de Julio de 1872; y habiéndose encontrado conformes con el proyecto aprobado, á falta de la construccion del módulo, que segun manifiesta el señor Ingeniero Jefe no es conveniente establecer hasta que el Gobierno Supremo se digne aprobar el que haya de servir de modelo para toda la Isla; de conformidad con el artículo 205 de la Ley de Aguas de 3 de Agosto de 1866, he venido en declarar bien terminadas las citadas obras de riego, quedando obligado el Sr. Agostini á construir el módulo conveniente en el momento en que así se disponga por este Gobierno General.

Puerto-Rico, 24 de Noviembre de 1874.—El Secretario de Gobierno, *Pedro Dis Romero.*

3—3

3074

CAPITANIA GENERAL

DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

ESTADO MAYOR.

Por el Ministerio de la Guerra se comunica á esta Capitanía General en 10 de Noviembre próximo pasado, las órdenes circulares siguientes:

“Excmo. Sr.—El Presidente del Poder Ejecutivo de la República con esta fecha, se ha servido expedir el Decreto siguiente:—Atendiendo á las razones espuestas por el Ministro de la Guerra, y de acuerdo con el Consejo de Ministros, vengo en decretar lo siguiente:—Artículo 1º—Se crea la clase de Alféreces de Milicias Provinciales con destino á los Batallones de la última reserva, pudiendo aspirar al ingreso en dicha clase todos los individuos que hayan cumplido 18 años y acreditar los estudios siguientes:—1º Tener concluida una carrera profesional, tal como las del Derecho, Medicina, Farmacia, Ingeniero en sus diversos ramos, Ayudantes de Obras Públicas, Arquitectura, Peritos Agrónomos y Maestros de obras con título.—2º Los alumnos de las escuelas de Ingenieros Civiles y Arquitectura, y los que tengan aprobados dos años de facultad mayor.—3º Los que acrediten por exámen, suficiencia de Aritmética, Algebra, Geometría y Geometría práctica, aun cuando carezcan de títulos académicos.—Todos los aspirantes deberán sufrir un exámen de ordenanza y táctica, cuyos límites se fijarán y sujetarse al reconocimiento facultativo que acredite su aptitud física para la carrera. Los soldados, cabos y sargentos del Ejército, así como los Cadetes de las armas de Infantería y Caballería que cumplan con algunas de las condiciones expresadas, tendrán derecho á optar á los empleos de que se trata.—Art. 2º—Una vez admitidos pasarán á hacer el servicio de su clase, disfrutando mientras se hallen en actividad, los mismos sueldos, plusas y consideraciones que los del Ejército permanente, quedando al propio tiempo sujetos á los deberes que la ordenanza impone á aquellos, y tomando puesto en alternativa con los de dicho Ejército permanente despues del último de su clase.—Art. 3º—Podrán ser recompensados con menciones honoríficas, cruces del Mérito militar y de San Fernando como lo son los del Ejército permanente, carácter de Infantería en su empleo y declaracion de Infantería del mismo, en cuyo caso, tomarán la antigüedad de la fecha en que se les concedió el carácter: estas recompensas las acordará libremente el Gobierno, en cada caso segun las circunstancias y méritos que las motiven. A los que fueren llamados á cubrir vacantes de sangre, se les declarará por este solo hecho, Alféreces de Infantería aun cuando antes no tuviesen carácter de tales.—Art. 4º—A la disolucion de las Reservas provinciales, quedarán de Alféreces de Infantería, además de los que tuvieran ya declarado este empleo, los que hubieran recibido heredad de tal gravedad, á juicio facultativo, que les hiciere acreedores á una recompensa especial y positiva. A los que queden en el Ejército por haber adquirido empleo en él, se les empezará á contar el tiempo de servicio para el retiro y cruces de San Hermenegildo, desde la fecha de su nombramiento de Alféreces de Milicias, abonándoseles además dos años, para el primero de dichos objetos, en compensación á los estudios necesarios para poder optar á dicho empleo. Los que no se hallen en los casos expresados, podrán quedar en los Cuadros en situacion de provincia, sin sueldo, si dichos Cuadros se estableciesen, ó retirarse definitivamente, adquiriendo á los cuatro años de servicio, derecho al uso de uniforme y á las exenciones que disfrutaran, ó en lo sucesivo se concedan á los retirados del Ejército; quedándoseles tambien obcion á los que procedan de alumnos admitidos en las escuelas especiales de Ingenieros de caminos, montes, minas y Arquitectura á ingresar en las Academias de Estado Mayor, Artillería é Ingenieros. Las pensiones correspondientes á las cruces de San Fernando, continuarán disfrutándolas aun cuando cesen de servir, y la señalada á la segunda clase ó laureada, pasará á su familia, en

los términos establecidos para el Ejército permanente. Los inutilizados en campaña tendrán derecho al retiro, por tal concepto y pase al cuerpo de Inválidos, y las familias de los muertos en funcion de guerra, á los beneficios de Monte-pío, en los mismos términos en que pueden optar á estas ventajas los individuos del Ejército permanente.—Art. 5º—El Ministro de la Guerra queda encargado de dictar las órdenes oportunas para el cumplimiento de cuanto se previene en el presente Decreto.—Dado en Madrid á 10 de Noviembre de 1874.—FRANCISCO SERRANO.—El Ministro de la Guerra, FRANCISCO SERRANO BEDOYA.”

De órden del espresado Presidente lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.

“Excmo. Sr.—Con el fin de que la provision de las plazas de Alféreces de Milicias, creadas por Decreto de esta fecha, tenga lugar en el mas breve plazo posible, el Presidente del Poder Ejecutivo de la República, se ha servido resolver lo siguiente:—1º Las solicitudes para optar á las referidas plazas, se dirijirán al Presidente del Poder Ejecutivo, por conducto de los Capitanes Generales de los distritos respectivos, los que las cursarán á este Ministerio con su informe en los casos en que sea posible darlo, debiendo acompañar á las mismas, las partidas de bautismo, los títulos ó certificaciones que acrediten la categoría en que cada interesado se halla comprendido, y la certificacion de buenas costumbres.—2º Una vez resuelta la admision, se comunicará á las mismas Autoridades, las que nombrarán un jurado de Jefes del Ejército que practiquen el exámen de Ordenanza y táctica, que consistirá en las leyes penales, obligaciones desde el soldado al Capitan inclusive y órdenes generales para oficiales, y de táctica hasta la instruccion de compañía tambien inclusive, dando cuenta del resultado para que pueda recaer la resolucio definitiva, así como de haber sufrido el reconocimiento facultativo que acredite su aptitud física.—3º En los Ejércitos de operaciones se cursarán las solicitudes de los individuos de los mismos, por los Generales en Jefe, que dispondrán tambien el modo de verificar los exámenes, segun los casos, en la misma forma dispuesta para los Capitanes Generales.—4º Los que obtengan el nombramiento, quedarán desde luego á disposicion del Director General de Infantería, para que pueda darles colocacion, al que se remitirán tambien los despachos del empleo obtenido para que lleguen á poder de los interesados.—5º Los comprendidos en la tercera categoría, deberán sufrir su exámen tambien en la Capital del Distrito Militar respectivo ó punto que disponga el General en Jefe de los ejércitos de operaciones, ante un jurado en que entrarán precisamente un Jefe ú Oficial de cada uno de los cuerpos de Estado Mayor, Artillería é Ingenieros.—6º Estableciéndose los jurados en todas las Capitanías Generales y Ejércitos para mayor conveniencia de los interesados y prontitud en la provision de estas plazas, y no siendo posible por lo tanto sujetar los méritos á un solo criterio, las antigüedades respectivas serán de la fecha de la concesion del empleo ó por edad de mayor á menor cuando haya varios de igual fecha.—7º Todas las solicitudes deberán encontrarse en este Ministerio antes del 1º de Enero próximo, quedando sin curso las que se presenten con posterioridad á dicho plazo.—De órden del mencionado Presidente, lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.”

Lo que de órden de S. E. se publica en la GACETA OFICIAL de esta Isla, para conocimiento general y efectos consiguientes.

Puerto Rico 7 de Diciembre de 1874.—El Coronel Jefe de E. M., *Manuel Cortés de Bernabé.*

3107

Por el Ministerio de la Guerra se comunica á esta Capitanía General en 16 de Octubre próximo pasado la órden siguiente:

“Excmo. Sr.—Por el Ministerio de Gracia y Justicia se expidió con fecha 17 de Julio último el Decreto siguiente.—Tomando en consi-

deracion las razones expuestas por el Ministerio de Gracia y Justicia, de acuerdo con el Consejo de Ministros, vengo en decretar lo siguiente:—Artículo 1º Los Jueces Municipales inscribirán inmediatamente y con la mayor exactitud las comunicaciones de la Direccion General, referentes á los fallecimientos de Militares muertos en campaña.—Se harán constar en dichas inscripciones los requisitos á que se refieren los artículos 20 y 79 de la Ley del Registro, si resultaren de las comunicaciones, y en otro caso se expresará los que faltaren.—Art. 2º Las inscripciones, que por su concision ó falta de datos no llegaren á producir la completa identificacion de la persona inscrita, se considerarán como provisionales, y podrán ampliarse ó rectificarse en la forma que establece el artículo 6º del presente Decreto.—Art. 3º Los parientes del fallecido en campaña, ó cualquiera otra persona que tuviere interés en la inscripcion podrá solicitarla ante el Juez de 1ª Instancia del partido del último domicilio de aquel, y en estos expedientes se observará el procedimiento establecido en el artículo 32 del Reglamento.—Art. 4º Las sentencias que se dictaren en los expedientes á que se refiere el artículo anterior, se comunicarán al Juez Municipal para que verifique la inscripcion, y tambien se le remitirá el expediente original si no existiese oposicion de los interesados ó del Ministerio Fiscal. En caso de reclamacion ú oposicion, solo se remitirá al Juez Municipal copia de la sentencia dictada por el Juez para que haga la inscripcion como provisional y sin perjuicio de lo que se acuerde posteriormente.—Art. 5º Se considerará como medios supletorios para acreditar el fallecimiento, si faltare la relacion que determina el artículo 90 de la Ley.—1º Las certificaciones de los Capellanes de los Cuerpos si estuvieren autorizadas por los Jefes de éstos.—2º Las certificaciones que con referencia á sus libros y asientos expidan los encargados de los Hospitales militares si las autorizaren los Jefes de quienes dependieren.—3º Las certificaciones que, con referencia á los datos oficiales que consten en las oficinas sujetas á su inscripcion ó dependencia, expidan las autoridades militares ó civiles.—Art. 6º Para ampliar ó rectificar las inscripciones de que trata el artículo 2º, los Jueces Municipales admitirán las informaciones ó documentos que presenten los interesados, y oyendo al Fiscal Municipal, resolverán lo que estime justo.—Contra esta decision puede reclamarse ante el Juez de 1ª Instancia, el cual oyendo al Promotor resolverá en definitiva. No se da recurso alguno contra la decision del Juez de 1ª Instancia; pero los interesados ó el Ministerio Fiscal podrán reclamar lo que estimen justo en juicio ordinario.—Art. 7º Los Jueces Municipales y sus Secretarios, y los Secretarios de los Juzgados de 1ª Instancia no podrán exigir derechos de los expedientes á que este Decreto se refiere, y en los cuales deberá usarse el papel sellado correspondiente.—Art. 8º Si no constare legalmente el último domicilio de la persona cuya defuncion hubiese de inscribirse, se tendrá como tal para los efectos de la Ley, el pueblo de su naturaleza ó el en que sus padres se hallaren establecidos. En el caso de ignorarse estos particulares, la inscripcion se hará en el registro de la Direccion General.—Art. 9º Si el registro á que correspondiere el último domicilio ó vecindad del finado no pudiere funcionar por hallarse quemado ó por otro motivo semejante de fuerza mayor, la inscripcion se hará en la Direccion, si bien con el carácter de provisional, y sin perjuicio de comunicarlo cuando fuere posible al Juzgado Municipal competente para que este la inscriba.—Art. 10. Los Jueces de 1ª Instancia tendrán la inscripcion y vigilancia que la Ley les atribuye, cuidarán de que los encargados del Registro cumplan las anteriores disposiciones, castigarán con severidad la negligencia de éstos y exigirán la responsabilidad en que incurran por su falta de celo ó por los perjuicios que irroguen á los particulares.—Art. 11. Por el Ministerio de la Guerra se dictarán las órdenes oportunas para que pueda cumplirse lo dispuesto en el presente Decreto.—Madrid diez y siete de Julio de mil ochocientos setenta y cuatro.—FRANCISCO